

CASH

Suplemento económico de Página/12
Domingo 9 de julio de 1995 Año 6 - N° 271

Bajó la tasa en EE.UU.
EL CIRCULO VIRTUOSO II
Por Alfredo Zaiat
El Buen Inversor,
página 6

Córdoba tiene proporcionalmente menos empleados públicos que la mayoría de las provincias y es una de las que más impuestos recauda. Pero sucumbió por el alto nivel de endeudamiento y porque no aceptó la fórmula privatizadora de Cavallo

DISCUTAMOS LA ECONOMIA

LA RENUNCIA DE ANGELOZ Y LA CRISIS EN EL INTERIOR. SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE CORDOBA Y EL RESTO DE LAS PROVINCIAS

EFECTO POCHO

PROVINCIAS

Algunos indicadores provinciales de importancia

Año 1994 (Con información disponible al 19/04/95)

Gastos Personal/ Gastos Corrientes	
Formosa	76,5%
Corrientes	71,6%
Chaco	70,8%
S. del Estero	70,0%
Río Negro	69,2%
Salta	67,7%
San Luis	66,4%
MCBA	66,1%
Neuquén	65,8%
Catamarca	65,2%
La Rioja	64,5%
Jujuy	63,5%
Mendoza	61,6%
Tucumán	61,4%
Media País	**61,1%**
Chubut	61,0%
Sta. Cruz	60,7%
San Juan	59,8%
Misiones	59,4%
E. Ríos	59,1%
La Pampa	58,9%
Córdoba	57,2%
Sta. Fe	56,6%
Bs. Aires	56,2%
T. Fuego	50,1%

Recursos Provinciales/ Recursos Corrientes	
Catamarca	8,4%
Formosa	9,2%
Corrientes	14,3%
S. del Estero	14,4%
Chaco	14,6%
La Rioja	16,0%
Misiones	18,8%
San Juan	19,3%
San Luis	21,5%
Sta. Cruz	23,6%
Tucumán	24,9%
Chubut	26,5%
Jujuy	27,3%
Salta	27,3%
Neuquén	32,9%
E. Ríos	33,7%
Río Negro	34,3
La Pampa	37,6%
T. Fuego	41,8%
Mendoza	43,7%
Media País	**45,8%**
Sta. Fe	49,7%
Córdoba	50,2%
Bs. Aires	54,8%
MCBA	92,9%

Aportes Tesoro Nac. (ATN + Otros)/ Erogac. Corrientes	
La Rioja	34,2%
T. Fuego	19,6%
Sta. Cruz	11%
La Pampa	6,7%
S. del Estero	3,9%
San Luis	3,6%
Río Negro	3,2%
Chubut	3,0%
Corrientes	3,0%
Chaco	1,9%
Media País	**1,8%**
Formosa	1,8%
Neuquén	1,7%
Tucumán	1,4%
Salta	1,3%
E. Ríos	0,7%
Mendoza	0,6%
Sta. Fe	0,6%
Catamarca	0,5%
Jujuy	0,5%
Córdoba	0,4%
San Juan	0,4%
Misiones	0,3%
Bs. Aires	0,2%
MCBA	0,0%

Resultado Global/ Erogaciones Corrientes	
Río Negro	-26,5%
Catamarca	-21,3%
Córdoba	-16,1%
Mendoza	-16,0%
Jujuy	-10,9%
Tucumán	-10,8%
Salta	-9,0%
Formosa	-8,2%
Chaco	-7,8%
San Juan	-6,6%
S. del Estero	-6,4%
Misiones	-5,5%
Media País	**-3,3%**
Corrientes	-3,1%
Bs. Aires	-3,0%
E. Ríos	-2,1%
La Rioja	-1,6%
MCBA	0,8%
Chubut	2,5%
Sta. Cruz	4,3%
Sta. Fe	4,5%
La Pampa	8,4%
Neuquén	21,5%
T. Fuego	47,4%
San Luis	51,9%

Media país: es el promedio ponderado del consolidado de las 24 jurisdicciones.
Fuente: Carta Económica en base al informe "Situación de las Provincias Argentinas" (Ministerio del Interior, junio de 1995).
Año 1994 (Con información disponible al 19/04/95)

VOLVER AL FUTURO

No hay una explicación maniquea a la crisis de las provincias: es causa de la mala administración de los gobiernos locales, pero también es consecuencia directa del Plan de Convertibilidad. Se impone el replanteo del régimen de coparticipación de impuestos.

(*Por Alejandro Morduchowicz* *) Los desequilibrios presupuestarios provinciales son una constante que reaparece y se potencia en las coyunturas desfavorables. Durante los últimos doce años, los intentos por sortear esas crisis fueron una fuga hacia el futuro, haciendo que el problema parezca, cada vez más, de difícil resolución.

En cada una de estas oportunidades se desata un conflicto entre el gobierno central y los provinciales, ya que las propuestas de políticas a aplicar son diferentes según se acepte la interpretación de uno u otros respecto de las causas del desfinanciamiento.

Desde la perspectiva provincial, sus mayores necesidades de recursos se explican básicamente por: 1) la creciente descentralización del gasto que supuso la transferencia de distintos servicios de una órbita a la otra durante las últimas décadas. Así, por ejemplo, en tanto en los años ochenta el Estado nacional acaparaba el 43 por ciento del gasto total en Educación realizado en el país y el 52 por ciento del de Bienestar Social, en la actualidad se redujo al 23 por ciento y al 8 por ciento respectivamente, y 2) la crisis económica del país, que impuso a sus gobiernos la *obligación* de paliar el creciente desempleo más allá del posible clientelismo político que se hubiera podido presentar en cada caso.

Por el contrario, desde la óptica del gobierno nacional, los recurrentes ahogos financieros de las provincias se entienden, esencialmente, por la ausencia de programación en sus gastos que, a su vez, deriva en su inadecuada asignación. Además –también según las autoridades centrales– los ingresos de origen nacional, lejos de haber sido insuficientes, fueron aumentando conforme el incremento de las necesidades.

Como se ve, en tanto la lectura provincial sugiere la necesidad de mayores recursos, la nacional deriva en la necesidad de disminuir el gasto. La inexistencia de algún punto de contacto entre las dos líneas discursivas ha parcializado los análisis desde los sectores en pugna, haciendo que estos hechos, simultáneos, parezcan describir dos realidades diferentes. Las aproximaciones al tema terminan siendo maniqueas y reducen la problemática a una cuestión de (comportamientos) buenos y malos cuando las responsabilidades son, por lo menos, compartidas.

En efecto, a diferencia de anteriores oportunidades en la última década, durante los primeros años de la Convertibilidad se verificó un marco favorable para la racionalización que ahora se impulsa. El impresionante crecimiento de la recaudación impositiva brindó la holgura propicia para programar, reasignar y eficientizar el gasto público provincial.

Pero ni el gobierno nacional pudo inducir a las provincias hacia esos objetivos ni éstas quisieron o supieron llegar a ellos. En el actual contexto recesivo, este tipo de políticas es de más difícil prosecución y los gobernantes provinciales no siempre suelen estar dispuestos a afrontar costos políticos por llevarlas a cabo (en algunos casos, como Córdoba, esa inercia deriva en un costo mayor al que, probablemente se hubiera pagado de otro modo).

Pero las dificultades provinciales –siempre latentes– esta vez emergieron en un momento en que la restricción de recursos es manifiesta, también, para el Estado nacional. Con ello, las necesidades de financiamiento de ambas partes se agudizaron en forma paralela y el forcejeo por una mayor porción de los ingresos de la coparticipación se puso, una vez más, a la orden del día.

Aun cuando en la agenda del gobierno central no figure la discusión política por esos recursos en el corto plazo –sus derivaciones en estos momentos son imprevisibles–, no se puede menos que ir adelantando los lineamientos técnicos de lo que deberían ser, a nuestro juicio, algunos de los componentes de un futuro régimen de coparticipación, sobre todo si se considera que el tratamiento del reparto de los ingresos tributarios durante los últimos lustros ha sido meramente circunstancial.

Más allá de lo que le toque a cada provincia dentro de la distribución de fondos, se deberá replantear el supuesto carácter redistributivo de la actual ley. En los hechos, las remesas desde las provincias más avanzadas a las menos desarrolladas no compensan el desbalance entre las mismas, ya que no se destinan a paliar ese desequilibrio. Una forma de compensar esa situación es afectando parte de esas sumas a esos objetivos. Otro efecto indeseado se verifica, por ejemplo, con el caso del IVA: como este impuesto es pagado por todos, termina sucediendo que, en virtud de la redistribución, habitantes pobres de provincias ricas subsidian a habitantes ricos de provincias pobres.

El otro elemento que deberá considerarse es la actual discrecionalidad en el reparto de los aportes del Tesoro y otros fondos. Una alternativa a esto es la implementación de un sistema objetivo de premios, por el cual sólo las provincias de *buen* comportamiento fiscal (equilibrio en sus cuentas, mayor grado de autofinanciamiento, etc.) sean beneficiarias de los mismos. La actual asignación castiga a las provincias más eficientes a incentiva a las que no pueden controlar sus finanzas.

**Economista del Centro de Estudios Bonaerense.*



Télam



(*Por Marcelo Zlotogwiazda*) Aunque en ninguna otra el deterioro llegó al punto de Córdoba, donde Eduardo Angeloz eligió el camino de la renuncia al no poder cancelar atrasos de hasta tres meses en salarios y jubilaciones, la situación fiscal de casi todas las provincias es extremadamente delicada. En por lo menos ocho provincias, además de Córdoba, ya se está aplicando o está en estudio la rebaja de sueldos para empleados públicos, y en varios casos los pagos se realizan con bonos. Y más allá de la coyuntura, lo grave es que en materia de autofinanciamiento y exceso de personal, Córdoba es de las provincias menos problemáticas. De ahí que el desenlace que tuvo Córdoba sea un cuco tan temido para varios otros gobernadores.

En el cuadro de la página 4 se observa que, al igual que las otras tres provincias grandes del país (Buenos Aires, Mendoza y Santa Fe), Córdoba figura entre las de menor proporción de empleo público respecto de la población total. Con un empleado público por cada 33,5 habitantes, luce muchísimo menos sobrecargada que, por ejemplo, La Rioja, Catamarca, Santa Cruz y Formosa. En cambio no hay tanta diferencia en términos de la porción del gasto total que se destina a personal: mientras que en Córdoba 6 de cada 10 pesos del presupuesto corresponden a sueldos, en la provincia donde esa relación alcanza el máximo es Formosa, con 7,2 de cada 10 pesos.

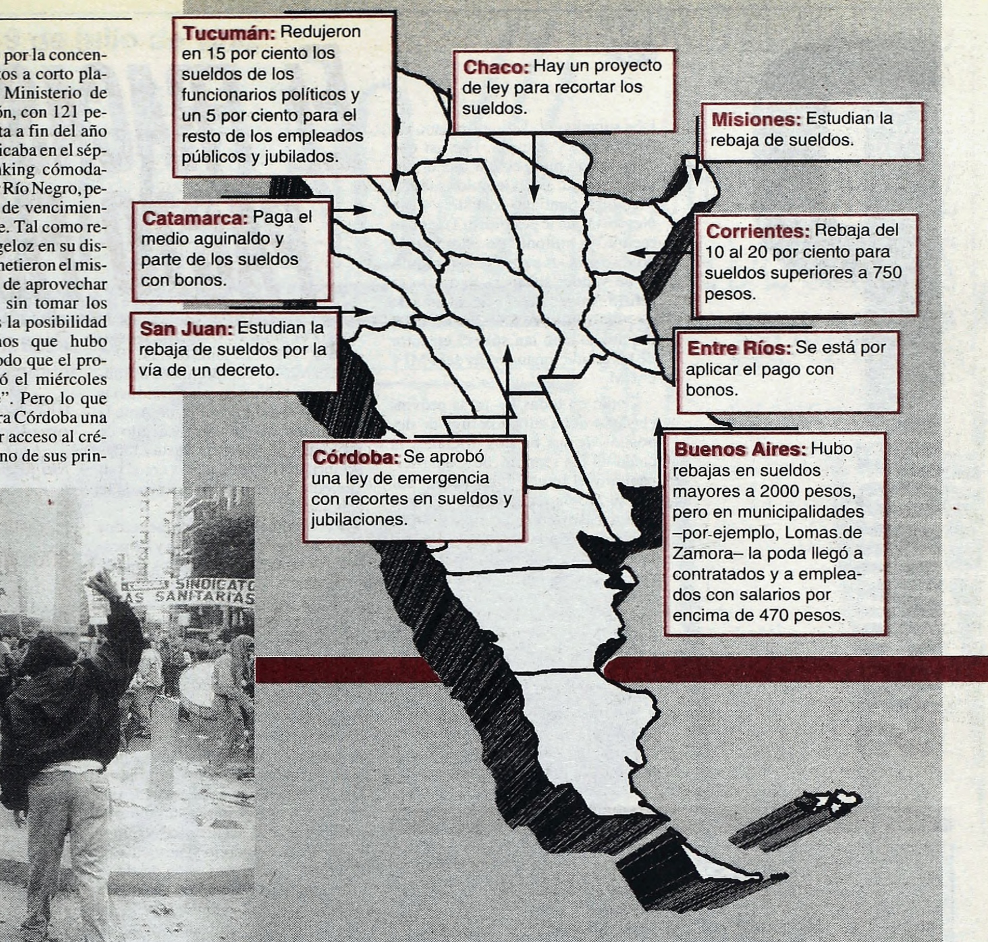
Córdoba tampoco figura entre las de peor performance en cuanto a autofinanciamiento. En el segundo de los cuadros de arriba se aprecia que la recaudación de impuestos provinciales representa la mitad del total de recursos corrientes, porcentaje que –a excepción de Buenos Aires y la Capital Federal– supera holgadamente al de todas las restantes. En el otro extremo, hay provincias como Catamarca y Formosa que con sus impuestos ni siquiera cubren el 10 por ciento de los gastos y que por ende tienen un enorme grado de dependencia de los fondos de la Coparticipación Federal.

Donde Córdoba sí muestra un punto débil en comparación con el resto es en la magnitud de su déficit fiscal. Pese a que más de la mitad de las provincias tiene sus cuentas desequilibradas, sólo en Río Negro y Catamarca el agujero equivale a más del 16 por ciento del total de sus gastos corrientes. Pero, ¿es ésta una causa suficiente para explicar por qué la crisis tocó fondo en Córdoba antes que otras?

DEUDA Y PRIVATIZACIONES

La primera diferencia que señalan los analistas viene por el lado del endeudamiento, aunque no tanto por el monto del pasivo sino por la concentración de vencimientos a corto plazo. Según datos del Ministerio de Economía de la Nación, con 121 pesos de deuda per cápita a fin del año pasado Córdoba se ubicaba en el séptimo lugar de un ranking cómodamente encabezado por Río Negro, pero con una estructura de vencimientos muy inconveniente. Tal como reconoció el propio Angeloz en su discurso de renuncia, cometieron el mismo error que Cavallo de aprovechar desmesuradamente y sin tomar los resguardos necesarios la posibilidad de contraer préstamos que hubo mientras duró el período que el propio Menem denominó el miércoles como de "plata dulce". Pero lo que en su momento fue para Córdoba una ventaja dado su mayor acceso al crédito, se convirtió en uno de sus principales puntos débiles tan pronto sobrevinieron el efecto tequila y la crisis financiera.

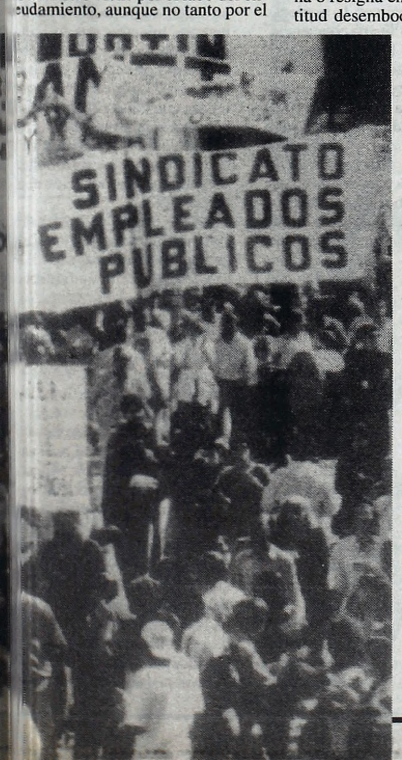
A eso se sumó que la negativa a privatizar sus dos bancos oficiales con la receta del Fondo Monetario y el Banco Mundial –es decir vendiendo más de la mitad de las acciones– excluyó a Córdoba de la asistencia del Fondo Fiduciario, que por imposición de los organismos internacionales es-



¿GASTAN MUCHO O RECAUDAN POCO?

(*Por Pablo Goldín**) La situación de las provincias argentinas es hoy paradójica: el gobierno nacional y los organismos internacionales las acusan de gastar demasiado, mientras que la gente las acusa de gastar poco: sueldos míseros –cuando los reciben–, falta de apoyo a las producciones regionales y no provisión de los servicios públicos básicos. Este dilema se asemeja al de aquellos restaurantes que, además de ser caros, sirven poco y mal.

Todo gobernante suele tomar sus decisiones pensando, en última instancia, en la cantidad de votos que gana o resigna en su accionar. Esta actitud desemboca naturalmente –salvo que exista un control muy rígido y permanente– en aumentos del gasto público sin una elevación de impuestos que lo compense.



El gasto público aporta votos. Brinda beneficios a los ciudadanos (salud, educación, justicia, vivienda, seguridad); y, simultáneamente, impulsa una demanda adicional de bienes y servicios en la economía, que promueve aumentos en la producción de las empresas y genera nuevos puestos de trabajo. Los impuestos, por el contrario, generan habitualmente una pérdida de votos, al disminuir los ingresos de la población que se ve afectada por los mismos. Por esta razón, los gobiernos tienden muchas veces a aumentar el gasto, recurriendo al endeudamiento para financiarlo y no a los impuestos. Más adelante, tendrán que aumentar los impuestos y reducir los gastos a los efectos de pagar la deuda contraída, pero para eso faltará mucho (la tan temida miopía política) o será un costo a afrontar por el gobierno siguiente (salvo que cometa la imprudencia de ser reelecto).

La aversión política de los gobiernos provinciales a recaudar impuestos y la posibilidad que tuvieron de financiar el gasto con endeudamiento y con fondos de la coparticipación generó un círculo vicioso que estalló con la crisis financiera de los últimos seis meses.

Los gobiernos provinciales, tratando de ganar votos y perpetuarse en el poder, pueden mantener altos niveles de gasto, sin aumentar los tributos provinciales. Esto se logra sin grandes inconvenientes en un escenario económico en el que puedan colocarse títulos de deuda con facilidad y donde crezcan los recursos coparticipados y otros fondos que les envía la Nación.

Este fue justamente el escenario de la Argentina de los 90. Tanto la deuda interna y externa de las provincias como los recursos coparticipados recibidos se incrementaron en forma sustancial. Mientras las relaciones *"deuda/gasto total"* y *"recursos coparticipados/recursos propios"* reflejaran incrementos permanentes, el incentivo de las provincias a emprender la reforma de los estados provinciales se postergaba en el tiempo. **El tan mentado *ajuste provincial* debía asentarse entonces en dos objetivos centrales: a) lograr que el flujo de recursos coparticipados girados a las provincias pierda importancia relativa respecto de los recursos propios obtenidos por las provincias; b) disminuir la deuda pública provincial y controlar cualquier nuevo endeudamiento.** La crisis financiera de 1995 provocó la ruptura abrupta de ese "círculo vicioso de financiamiento gratuito" del gasto público provincial, al caer los recursos de coparticipación –a raíz de la disminución de la recaudación impositiva global– y al desaparecer el crédito.

Ahora bien, para que las economías provinciales no continúen debilitándose en forma progresiva, es necesario no sólo lograr los recursos extraordinarios para superar la crisis actual, sino cambiar definitivamente las fuentes de financiamiento del gasto público utilizadas durante los últimos años. De lo contrario, cuando se recupere el nivel de actividad y resurja el crédito, resurgirá también esta peligrosa adicción.

Por lo tanto, para lograr un ajuste sano y permanente, es fundamental:

- **Que los recursos propios de las provincias tengan mayor importancia en los ingresos totales de las mismas.** Esto tenderá a "anclar" el gasto público provincial o, por lo menos, hará que resulte más costoso aumentarlo (desaparecerá la "ilusión fiscal" de sentir que se está viviendo de los recursos del resto del país). Para lograr este objetivo es necesario, entre otras cosas, reducir la evasión impositiva y mejorar la eficiencia de los entes recaudadores provinciales; actualizar y ampliar las bases imponibles; privatizar empresas públicas que, no sólo generan déficits, sino que además no pagan impuestos ni tasas ni contribuciones provinciales; implementar un impuesto a las ventas no distorsivo –tipo IVA–, como lo sugiere el gobierno nacional (el Pacto Fiscal, al eliminar –y con muy buen criterio– impuestos provinciales distorsivos –sellos, ingresos brutos, etc.– pero no lograr reemplazarlos por otros, incrementó aún más la dependencia provincial de los fondos de la coparticipación). La próxima Ley de Coparticipación Federal debería contemplar esta cuestión, no dejando que ninguna provincia se financie exclusivamente o de manera decisiva con recursos nacionales.
- **Reducir y controlar el endeudamiento provincial.** La principal medida de control es privatizar los bancos provinciales, al cortar así el canal de financiamiento de los estados provinciales vía la banca oficial. El traspaso de las cajas de jubilación a la Nación es otra forma de quitarles a las provincias una fuente para sostener sus gastos con "fondos prestados". Por otra parte, la privatización de empresas públicas puede resultar una forma eficaz de rescatar del mercado títulos de deuda (como lo hacen las autoridades centrales). El mayor control y la fijación de límites al endeudamiento de las provincias es también una medida que debe formar parte del ajuste y ser explicitada en la nueva Ley de Coparticipación.

El ajuste provincial implica no sólo la disminución del nivel de gasto de las provincias sino también modificar la forma de financiar el mismo; una condición sin la otra no asegura un resultado adecuado. Los ingresos tributarios locales deben adquirir mayor importancia en la financiación del gasto total que la que poseen actualmente. De lo contrario, los gobernadores, financiados con recursos nacionales y con deuda, continuarán construyendo castillos de arena.

El verdadero federalismo implica que cada provincia hago lo que quiera pero sin afectar los derechos de las demás ni los del país en su conjunto. Si en 1983 se restauró la democracia y en 1991 se restauró la moneda, de ahora en más se deberá restaurar la organización económica federal.

* *Economista.*

PROVINCIAS

taba supeditada al cumplimiento estricto de esa cláusula. Fue así que Angeloz no pudo contar con el salvavidas que, por ejemplo, salvó a Mendoza, Santiago del Estero y Río Negro. O que le permitió a Tucumán recibir 45 millones en el momento preciso gracias a su sólo compromiso de vender subanco. Si a esto se refirió Angeloz con su denuncia de un *plan siniestro*, Cavallo no fue el arquitecto sino tan sólo el ejecutor de los condicionamientos del FMI y el BM.

Como en todas las otras provincias, Córdoba sufrió la fuga de depósitos de sus bancos oficiales, la caída en las remesas de Coparticipación y el impacto de la crisis sobre su propia recaudación (aunque en este caso agravada por la profundidad con que la recesión golpeó a la industria automotriz). Si a eso se agrega el repentino desfinanciamiento y su marginación de los fondos de emergencia suministrados desde la Capital Federal, se comprende que haya sido Córdoba la provincia que primero y más intensamente haya recurrido a la rebaja y el retraso en los pagos a empleados públicos, generando una situación que no tardó en desencadenar la renuncia del gobernador.

Empleo público

PROVINCIAS	EMPLEADOS PUBLICOS (1)	HABITANTES POR CADA EMPLEADO PUBLICO	PROMEDIO SALARIO PUBLICO MENSUAL (2)	% PARA SUELDOS DEL GASTO PUBLICO (3)
Buenos Aires	287855	43,8	742	53,1
Catamarca	23257	11,4	717	67,1
Córdoba	82513	33,5	891	60,0
Corrientes	40962	19,4	474	70,4
Chaco	37903	22,2	727	71,5
Chubut	18788	19,0	901	71,0
Entre Ríos	40034	25,5	633	64,1
Formosa	32015	12,4	543	72,2
Jujuy	28083	18,2	655	61,6
La Pampa	14789	17,6	632	58,9
La Rioja	20868	10,6	739	64,5
Mendoza	46131	30,6	749	58,8
Misiones	32137	24,5	616	64,3
Neuquén	28649	13,6	937	69,9
Río Negro	29233	17,3	719	70,1
Salta	41567	20,8	653	69,1
San Juan	23985	22,0	975	64,7
San Luis	16569	17,3	826	66,0
Santa Cruz	13635	11,7	858	61,9
Santa Fe	80258	34,9	783	58,0
Santiago	31612	21,3	766	68,4
Tucumán	42344	27,0	697	66,8
T. del Fuego	5139	13,5	1908	52,7
TOTAL	1018326	29,1	(*)707	(**)64,77

(1) Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría.
(2) IEERAL de la Fundación Mediterránea.
(3) Plan Quinquenal.
(*) El salario promedio de la economía está estimado como la retribución al factor de trabajo del PBI nacional, luego de deducir las retribuciones de los demás factores dividido por el empleo nacional.
(**) Promedio por provincia.

EL FRACASO DEL PACTO FISCAL

Pese a que no se cumplieron los objetivos en materia de generación de empleo y beneficio para los jubilados, Cavallo prorrogó la vigencia del Pacto Fiscal hasta abril del año próximo.



(Por Juan H. González Gaviola*) El 30 de junio del año 1995 caducaron los compromisos asumidos entre la Nación y las provincias en la firma del Pacto Fiscal. Ante la pretensión del ministro Cavallo de prolongar su vigencia hasta el mes de abril del año que viene, creo conveniente hacer una valoración de lo acontecido.

Recordemos que los acuerdos convenidos entre la Nación y las provincias tenían dos objetivos fundamentales:

1) Facilitar el mejoramiento del sistema productivo y la generación de empleo.

2) Atender solidariamente la situación de postergación de los jubilados argentinos.

Esto significó una modificación del esquema fiscal y una resignación de los gobiernos provinciales a percibir recursos que les son propios, así como también abstenerse de cobrar algún tipo de impuestos que podrían gravar al sector productivo y en el '95 el comercio y servicios.

Transcurridos tres años desde la firma del Pacto, podemos decir que la desocupación, lejos de disminuir, casi se ha cuadruplicado a pesar de que el oficialismo obtuvo la sanción de todas las leyes con las cuales, supuestamente, se iba a incrementar la generación de empleo. De un 4 por ciento promedio de desocupación histórica hemos pasado a más de un 15 por ciento, y es probable que antes de finalizar el año el menemismo cumpla con el triste record de quintuplicar las cifras de desocupación, a pesar de que en este período la Argentina gozó de una de las facilidades teóricas para generar empleo, como es el ingreso de capitales.

Es un dato inocultable para el Gobierno que existe una crisis generalizada de las economías regionales y que gran parte las políticas implementadas en el acuerdo fiscal de desgravación de impuestos han resultado insuficientes e inequitativas.

En algunos casos se han transformado sólo en privilegios, ya que las facilidades dadas especialmente a sectores de servicios públicos, la falta de criterio al otorgarlas y la ausencia de control sobre el cumplimiento de los compromisos asumidos, han hecho que estas facilidades no hayan sido transformadas en ningún tipo de bien que tenga rentabilidad social como por ejemplo mayor generación de empleo, disminución de costos o re-



LIBROS

DOLORES DEL HA

En "Globalización y expansión agroindustrial", Miguel Teubal trata dos temas cruciales para el futuro de Argentina.

En la cuna del hambre/mi niño estaba./Con sangre de cebolla se amamantaba.(...) Vuela niño, en la doble luna del pecho:/él, triste de cebolla, tu satisfecho./No te derrumbes./No sepas lo que pasa/ni lo que ocurre.

Miguel Hernández

(Por Marcelo Matellanes) ¿Cómo acceder al tema, o mejor dicho, a la situación humana del hambre, por detrás de las anestesiantes estadísticas que tratan de las poblaciones que lo padecen con la impiedad de la técnica, o la "buena conciencia" del progresismo? De este tema y de otros vinculados con las nuevas relaciones sociales predominantes en la agroindustria trata el último libro de Miguel Teubal. Editado por Corregidor, *Globalización y expansión agroindustrial –¿Superación de la pobreza en América latina?* acaba de aparecer y es mucho más que un *hors-d'ouvre* en el cada vez más desierto banquete del menemismo.

Globalización y expansión agroindustrial
Miguel Teubal
¿SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA?
CORREGIDOR

Teubal habla de una "nueva división internacional del trabajo agrícola", "en la que el Sur se especializa en ciertos cultivos de lujo, altamente trabajo-intensivos (frutas y hortalizas de contraestación, carne vacuna, pescado, flores), y el Norte en la exportación de excedentes comerciales no procesados y productos capital-intensivos". "Lo primero compromete la posibilidad de desarrollar un sistema agropecuario nacional coherente, mientras que lo segundo es expresión de sectores agropecuarios altamente protegidos por los países centrales." Lo que importa aquí es entonces que tanto el énfasis librecambista hacia la producción agroexportadora como la racionalidad de los nuevos complejos agroindustriales, "desplazan a la producción de alimentos básicos".

En el contexto de la globalización, "las más notorias tendencias tienen que ver con la expansión de la *integración vertical*, como efectos derivados de la evolución del sector en el primer mundo y de las estrategias del *agribusiness* hacia el Tercer Mundo". Estas modalidades refuerzan las transferencias de excedentes desde los pequeños productores hacia los complejos agroalimentarios, principalmente en el caso de Estados Unidos. Cabe no obstante aquí un reparo nada superficial. Estas tendencias han sido analizadas en este libro hasta mediados de los años ochenta y parecen dejar de lado las últimas transformaciones de producto, organización empresaria, tecnología y relaciones sociales del sector en los años más calientes de la globalización. Por su parte, la ausenciarespecto de la embestida agroalimentaria dentro del Mercosur hace del reparo una seria objeción.

En el plano internacional, las refle-

onversión tecnológica.

Si bien es cierto que la filosofía e facilitar la competitividad a par- r de reducir las cargas fiscales que enen al aparato productivo es co- recta en términos generales, la for- na en que se implementó este siste- na y, esencialmente, la falta de con- ol han contribuido de manera de- isiva a que el resultado sea la ine- iciencia de la aplicación de este ins- umento.

El otro elemento que perseguía es- plan era el de redistribuir una im- ortantísima suma de recursos, más e tres mil millones de pesos al año e la coparticipación, a un sector que sulta uno de los más vulnerables e la sociedad, como son los jubila- os. Cavallo les dio un uso totalmen- diferente del previsto.

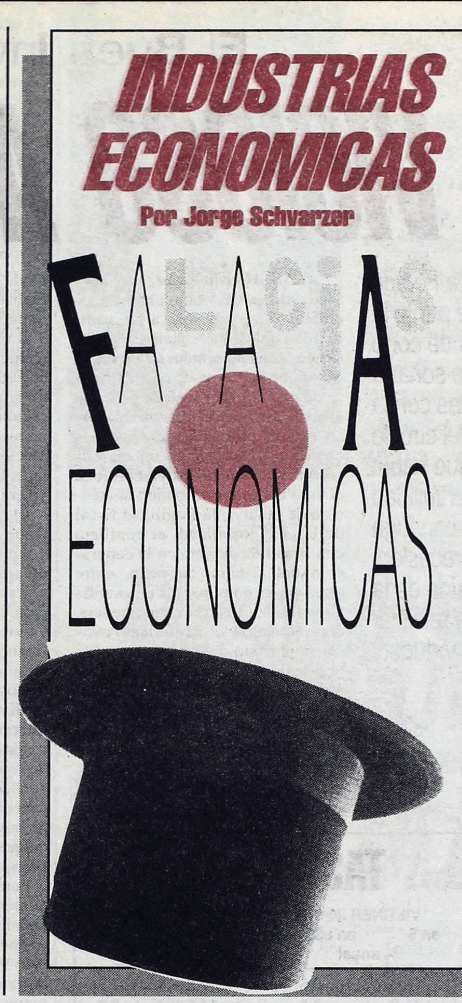
Al momento en que se plantea la mpliación del Pacto Fiscal Federal os encontramos en una Argentina onde es claro y notorio el incumpli- iento de las pautas mínimas nece- rias para mantener la vigencia del an de Convertibilidad. Su funcio- amiento requiere que no haya défi- t fiscal, para lo que el Gobierno ne- sita cumplir con las metas de re- udación que claramente hoy están uy lejanas. Es decir que se hubiera cesitado que el Estado modificara perfil de gastos, disminuyéndolos.

Para seguir manteniendo un sistema de Convertibilidad se necesita que el desarrollo económico crezca en proporción a lo que crece la economía norteamericana, ya que se sustenta en el valor del dólar, que es en definitiva la moneda a la que estamos atados.

Paralelamente a la escala de prioridades que ha definido el gobierno nacional de cumplir prioritariamente con los compromisos externos, se advierte que crece un panorama peligroso de acumulación e incremento de la conflictividad social en las provincias, y que se está echando mano al fondo fiduciario, que tenía como destino el salvataje y la reconversión del sector financiero, alterando las posibilidades de su mejoramiento futuro. Se verifica entonces que el trato a los sectores no es igualitario, no sólo en lo que hace a la atención de los compromisos externos sino a las responsabilidades con que se carga a los distintos sectores de la sociedad respecto del ajuste. Mientras al conjunto se lo grava con el peso de impuestos al consumo, observamos empresas que no tienen el desafío de competir porque gozan del privilegio de mercados monopólicos.

* *Diputado del Frepaso.*





La Argentina se caracterizó desde siempre por la prodigalidad de la pampa para la cría del ganado. Las vacas se reproducen de modo casi espontáneo y viven protegidas por el clima y los pastos. La extracción y venta de carne fue así el mayor producto nacional de exportación y hasta conformó la imagen del país en el mundo. El ganado tiene cuero que dio origen a la primera industria local de los tiempos de la independencia. ¿Puede imaginarse algo más natural que una industria basada en el cuero en el país del ganado? ¿Es posible pensar en la industria del calzado como una de las que mejor se adaptan a nuestra "dotación natural de recursos", como gustan decir los economistas ortodoxos? Si es posible pensarlo no resulta fácil encontrar su confirmación. La Argentina tiene fábricas de zapatos desde comienzo de siglo; ellas nunca fueron capaces de crecer ni, mucho menos, de exportar. Después de tantos años están en tren de desaparecer ante el embate de las importaciones y las fábricas de "calzado informal" (las conocidas zapatillas) no exhiben capacidad de reacción. Brasil, en cambio, produce 570 millones de pares de zapatos anuales a partir de un ganado de menor calidad y presumiblemente más costoso de criar que el de la pampa. Esas fábricas exportan casi la tercera parte de su producción; los zapatos vendidos a 81 países dieron ingresos de 1600 millones de dólares en 1994. Esas cifras son menores que las de 1993 (ingresos por 1900 millones) y prometen ser mejores que los 1200 millones esperados este año como efecto de la nueva política económica.

Los críticos dicen que esa industria no puede competir porque es antigua y muy ineficiente debido al uso de maquinaria que data "al menos de hace una generación" y tecnología fuera de moda (según la revista *The Economist*, 24-6-95), y subsiste sólo por la protección. Habrá que ver, agregan, si esa rama será capaz de reconvertirse frente a las nuevas condiciones, modificando pautas de conducta y equipos.

La comparación es curiosa. La Argentina no ha sido capaz de desarrollar esa industria natural y nadie habla de ella ahora que se supone debería ser una de las privilegiadas por el modelo. En el Brasil, en cambio, esa industria fue capaz de generar el equivalente a un tercio del valor de las exportaciones de toda la industria argentina (llamadas MOI). ¿No será el momento de preguntarse si ese perverso proteccionismo seguido por el Brasil es mejor que la virtuosa apertura argentina?

MBRE

ones del autor parecen sumamente nadas, como cuando explica la resión comercial agrícola estadou- ense como forma de amortiguar su rdida competitiva en otras áreas. ta es su interpretación de esta nue- división internacional del trabajo ícola como forma de bajar "el cos- e reproducción de la fuerza del tra- o". Poco importa que desde Smith, ardo y Marx esto no sea una no- ad; es precisamente su persisten- transhistórica la que erige esa ne- idad del capitalismo en un elemen- constitutivo de su relación social. eubal hace muy bien en recordar- ustamente por señalar en simultá- la carestía relativa de los elemen- que hacen a la reproducción de la rza de trabajo "shopping" frente a reciente desaparición de produc- nes alimentarias más populares.

No obstante y más allá de todo, un o punto vale por encima de todos. ibal es claro, y repetidas veces, al ordar que la pobreza y el hambre son residuos, accidentes, males ne- arios, penurias que el crecimiento tenido se encargará de reabsorber. posición es clara en el sentido de ellas son *parte* esencial del mo- de ajuste y del "régimen de acu- ación" (o enriquecimiento) del n Cavallo.

Cómo no esperar que este libro pee las barrigas, que, como dijera l Cézanne a Emile Zola, impiden lo que les pasa a los hombres co- nes? Y lo que les está pasando es irrenunciable idea de la dignidad nana. Una dignidad herida, como l poema de Hernández.

ñarán aladas de savia sin otoño/re- as de mi cuerpo que pierdo en cada da/porque soy como el árbol talado, retoño:/porque aún tengo la vida.
Miguel Hernández

El Buen Inversor

DE VICIOSO A VIRTUOSO

La decisión de la Fed de bajar un cuarto de punto la tasa de interés de corto plazo les permite soñar a los financistas con la culminación del círculo vicioso en que había ingresado la convertibilidad (que se encadenó con fuga de capitales, recesión, caída de la recaudación) para reiniciar uno virtuoso.

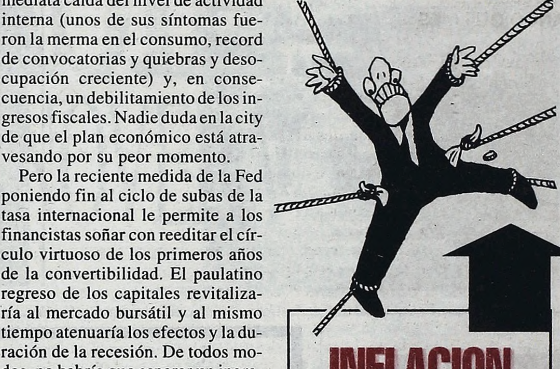
(Por Alfredo Zaiat) Los operadores son como chicos malcriados. Caprichosos, arbitrarios, imprevisibles, personajes que no tienen culpa de sentenciar un día el derrumbe del mercado con la firmeza de una verdad revelada y al otro afirmar con esa misma soberbia que se avecinan jornadas de ganancias crecientes. Hace pocos días la crisis financiera de las provincias (con el caos cordobés ocupando la atención de la city), la fragilidad fiscal de la convertibilidad, el conflicto con Brasil, la demora en la depuración del sistema bancario, entre otros nubarrones, ponían en guardia a los financistas. En consecuencia, el pesimismo y el abatimiento marcaban el ritmo de los negocios. Este pesado clima cambió repentinamente con el anuncio de la Reserva Federal (banco central estadounidense) de bajar un cuarto de punto la tasa de interés de corto plazo, para llevarla al 5,75 por ciento anual.

En febrero del año pasado, la Fed efectuó el primer ajuste hacia arriba de la tasa internacional y luego realizó nada menos que otros seis retoques en un año, elevándola del 3 al 6 por ciento anual. Este fenomenal ajuste –por la velocidad de la corrección– precipitó un retraimiento de los capitales extranjeros de la región, afectando por lo tanto al mercado local. Posteriormente, el efecto tequila fue el detonador para la fuga histórica de una huida que ya era intensa.

El reflujo de los capitales puso en jaque a la convertibilidad, plan cuyos pilares se basan en la entrada de dólares del exterior. Sin fondos de afuera que animaran la fiesta, el círculo virtuoso del plan trocó en uno vicioso. La disminución abrupta de financiamiento, a lo que se le agregó una corrida extraordinaria contra los depósitos, derivó en una inmediata caída del nivel de actividad interna (unos de sus síntomas fueron la merma en el consumo, record de convocatorias y quiebras y desocupación creciente) y, en consecuencia, un debilitamiento de los ingresos fiscales. Nadie duda en la city de que el plan económico está atravesando por su peor momento.

Pero la reciente medida de la Fed poniendo fin al ciclo de subas de la tasa internacional le permite a los financistas soñar con reeditar el círculo virtuoso de los primeros años de la convertibilidad. El paulatino regreso de los capitales revitalizaría al mercado bursátil y al mismo tiempo atenuaría los efectos y la duración de la recesión. De todos modos, no habría que esperar un ingreso abundante de dólares de afuera como el registrado a comienzos de los 90. Pero sin duda que la interrupción en la trepada de la tasa internacional ha de modificar el escenario económico-financiero.

La película correría ahora de la siguiente manera: la baja de la tasa alentará el flujo de capitales hacia los mercados emergentes, que además sería impulsado por el increíble recorrido ascendente de la bolsa estadounidense. El índice de las principales acciones industriales Dow Jones ha pulverizado un record tras otro, acumulando una ganancia de más de 20 por ciento en el año. Entonces, con la menor renta que ofrecerán las colocaciones a tasa y con las utilidades fabulosas que ya han embolsado los brokers en Wall Street, los inversores extranjeros volverían, tarde otemprano, su mirada nuevamente a plazas exóticas –entre ellas, la argentina–, en las cuales con poco dinero pueden amasar fortunas.

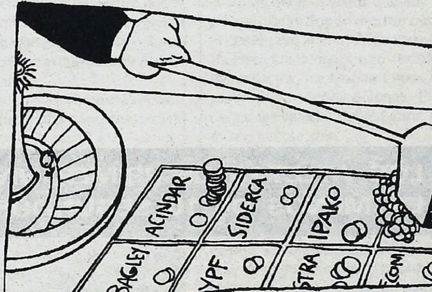


TASAS

	VIERNES 30/6 en $	VIERNES 30/6 en u$s	VIERNES 7/7 en $	VIERNES 7/7 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	10,3	8,5	10,2	7,9
a 60 días	11,3	8,5	11,6	8,3
Caja de Ahorro	3,8	2,9	3,8	2,9
Call Money	6,2	5,2	6,5	5,5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.





INFLACION
(en porcentaje)

Julio	0,9
Agosto	0,2
Setiembre	0,7
Octubre	0,3
Noviembre	0,2
Diciembre	0,2
Enero 1995	1,2
Febrero	0,0
Marzo	-0,4
Abril	0,5
Mayo	0,0
Junio	-0,2
Julio (*)	0,2

(*) Estimada

Inflación acumulada junio de 1994 a junio de 1995: 3,7%.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 5/7	11.916
Depósitos al 4/7	
Cuenta Corriente	3.147
Caja de Ahorro	2.685
Plazo Fijo	4.455
	en u$s
Reservas al 5/7	
Oro y dólares	12.662
Títulos Públicos	2.386

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 30/6	Viernes 7/7	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,525	0,59	12,4	12,4	-34,1
Alpargatas	0,385	0,43	11,7	11,7	-37,7
Astra	1,50	1,71	14,0	14,0	6,1
Celulosa	0,284	0,306	7,8	7,8	-8,7
Ciadea (Ex Renault)	4,85	5,995	23,6	23,6	-31,5
Comercial del Plata	2,48	2,95	19,0	19,0	15,7
Siderca	0,71	0,79	11,3	11,3	6,8
Banco Francés	6,00	7,23	20,5	20,5	9,6
Banco Galicia	3,97	4,50	13,4	13,4	12,5
Indupa	0,425	0,542	27,5	27,5	-1,5
Ipako	4,00	4,40	10,0	10,0	5,3
Irsa	2,37	2,52	6,3	6,3	-8,4
Molinos	5,71	6,60	15,6	15,6	20,3
Pérez Companc	4,20	4,84	15,2	15,2	38,6
Sevel	1,85	2,12	14,6	14,6	-43,5
Telefónica	2,51	2,80	11,6	11,6	11,0
Telecom	4,51	5,20	14,3	14,3	6,1
T. de Gas del Sur	2,05	2,21	7,8	7,8	23,9
YPF	19,05	20,50	7,6	7,6	-1,3
Central Puerto	3,70	4,25	14,9	14,9	-11,8
INDICE MERVAL	405,55	464,52	14,5	14,5	0,9
PROMEDIO BURSATIL	–	–	**10,9**	**10,9**	**0,6**

DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0000
Lunes	1,0000
Martes	1,0000
Miércoles	1,0000
Jueves	1,0000
Viernes	1,0000
Variación en %	–



ME JUEGO

ENRIQUE LUIS FEUILLASIER
Gerente de Negocios del BANCO QUILMES

–¿Cuál será el impacto en el corto y mediano plazo de la baja de un cuarto de punto de la tasa internacional decidida por la Reserva Federal?

–Más allá de los problemas internos, para el mercado local un contexto financiero internacional favorable significará una mejora en el clima de negocios. Hay que tener en cuenta que las plazas emergentes, entre ellas la argentina, han sufrido mucho con el efecto tequila. Las cotizaciones bajaron mucho. Entonces, una disminución de la tasa internacional potenciará al mercado y, por lo tanto, alentará la inversión en acciones y en títulos públicos.

–¿Regresarán los capitales que emigraron durante la crisis?

–Después del fuerte sacudón, el retorno será lento. No hay que olvidarse que muchos inversores extranjeros perdieron mucho dinero en estas plazas. La caída de bancos, el incumplimiento en líneas de créditos que habían otorgado y la baja de las paridades afectaron las finanzas de más de uno.

–Con este nuevo escenario, ¿las empresas volverán a colocar deuda en el exterior?

–Para afirmar que los capitales están retornando al mercado, vale decir que los inversores del exterior han decidido apostar nuevamente en la Argentina, habrá que observar bancos de inversión internacional colocando bonos argentinos. Por el momento, se mantienen ciertas dudas en la plaza internacional sobre la marcha de la economía argentina.

–¿Cuál es la perspectiva del mercado bursátil?

–En octubre del año pasado el índice de acciones líderes Merval se ubicaba en 680 puntos (el viernes cerró a 464). Pienso que no es descabellado que vuelva a ese nivel. Eso sí, la inversión en acciones será más selectiva. Algunos papeles tienen retornos muy atractivos.

–En definitiva, ¿los papeles están caros o baratos?

–Respecto de los bonos pienso que tienen todavía un trecho en su recorrido alcista hasta alcanzar las paridades de antes del estallido de la crisis mexicana. Por ejemplo, el Bocon II en dólares puede trepar hasta 84 redondos, pero no más de ese valor.

–¿Qué están haciendo los inversores extranjeros?

–No existe una ola importante de inversiones hacia la Argentina. Muchos brokers perdieron mucho dinero en los mercados emergentes, por lo tanto será lento su retorno a estas plazas.

–¿Ya se superó la crisis de los bancos?

–Se debe diferenciar a los bancos que devolvieron depósitos de aquellos que no cumplieron con sus obligaciones. Las entidades que pisaron depósitos están quebradas y siguen en crisis, mientras que el resto está recuperando sus posiciones de liquidez. El mercado ha quedado partido.

—¿Cuándo piensa que se podrá salir de la convertibilidad?

–La devaluación no es una medida que se pueda ejecutar en la Argentina en el corto y mediano plazo.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 30/6	Viernes 7/7	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	61,75	68,00	10,1	10,1	24,8
Bocon I en dólares	74,75	79,25	6,0	6,0	5,0
Bocon II en pesos	42,25	47,00	11,2	11,2	21,3
Bocon II en dólares	58,00	63,25	9,1	9,1	3,7
Bónex en dólares					
Serie 1987	97,55	98,50	1,0	1,0	1,7
Serie 1989	91,85	93,20	1,5	1,5	1,9
Brady en dólares					
Descuento	57,875	60,250	4,1	4,1	-2,2
Par	48,000	50,500	5,2	5,2	18,1
FRB	61,750	64,875	5,1	5,1	2,4

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

MUNDO


Líder republicano, Newt Gingrich.

Demócratas y republicanos disputan el liderazgo en la batalla contra el abultado déficit presupuestario. Bill Clinton propuso reducirlo a 200 mil millones de dólares en el 2002. Pero la oposición cree que la meta podría lograrse antes. Una situación equilibrada –se estima– reduciría las tasas de interés en 2 puntos.

EE.UU. ajusta de a poco

DISPAREN SOBRE EL DEFICIT

(Por Daniel Víctor Sosa) Desde que los republicanos consiguieron la mayoría del Capitolio, Bill Clinton corre serio riesgo de perder una de sus principales banderas: la lucha contra el abultado déficit del presupuesto. Por lo pronto, la administración demócrata presentó en febrero un plan para poner bajo control el desequilibrio –esto es, reducirlo a 200 mil millones de dólares– hacia el año 2002. Pero la oposición cree que se puede avanzar más rápido. Y encuestas posteriores revelaron que la población considera más confiables a los republicanos en esta materia.

La batalla está en curso y hasta el momento una de las proposiciones más claras fue la del senador Peter Domenici, republicano del estado de Nuevo México, que posterga cualquier corte de impuestos hasta que se consiga equilibrar el presupuesto. Demócratas conservadores de la Cámara de Diputados coinciden con esos planes.

El modelo de Domenici incluye un conjunto de medidas para paliar la actual situación, ya que –según su diagnóstico– las reducciones propuestas para los gastos públicos están penalizando a los pobres y no contemplan una distribución ecuánime de los sacrificios. Por ejemplo, el crédito del impuesto a la Renta (un abono en favor de los trabajadores pobres) sería cada vez menos generoso, mientras los subsidios a los tributos pagados por las empresas continuarían intocados.

Lo que está en discusión también es la continuidad de departamentos como el de Comercio y el de Energía. El primero de ellos es un tremendo dinosaurio, y si se aceptan algunas propuestas de transformación podría reunir bajo un mismo techo a 32 diferentes agencias de aliento al intercambio y las exportaciones esparcidas por Washington. A la vez, órganos no relacionados directamente con el comercio –como el Departamento Nacional de Meteorología– podrían ser privatizados.

Del mismo modo Energía es considerada una miscelánea burocrática, pero su supresión debería realizarse sólo luego de resolver quién desempeñará tareas como el procesamiento de la basura nuclear. En tanto, los tres laboratorios de armamentos podrían ser agrupados en uno solo en Los Alamos, estado de Nuevo México. Mientras, los laboratorios civiles, junto con otros institutos gubernamentales de investigación básica y aplicada, podrían ser transferidos a la Fundación Nacional de Ciencia o vendidos al sector privado.

También el sistema de salud del gobierno requiere una urgente reforma. En este sentido, la "papa caliente" del Medicare (seguro federal de salud para personas con más de 65 años) también está cayendo en manos de los republicanos. Los gastos de ese programa aumentarán de 180 mil millones de dólares este año a 350 mil millones en el 2002. Newt Gingrich, el titular de la Cámara de Diputados, ofreció una solución que parece seductora: simplemente cortar un séptimo de la partida sin afectar a ninguno de sus beneficiarios. Pero el problema está en que los cortes fáciles –como la baja de los generosos reembolsos hospitalarios y los honorarios de los médicos– ya fueron realizados.

El Congreso debería entonces adoptar alguna decisión radical. Por ejemplo, el Medicare paga actualmente las cuentas a partir del primer día de internación, pero sus desembolsos están sujetos a un techo, más allá del cual debe pagar el paciente. Se cree que sería más barato utilizar los recursos públicos sólo después de que los pacientes pagasen una parte razonable de los costos. Luego está el criterio de utilizar un certificado de pobreza. Teniendo en cuenta que los usuarios del sistema son en promedio más ricos que los jóvenes, varios legisladores cuestionan los subsidios indiscriminados y proponen limitarlos sólo a quienes verdaderamente los necesiten.

La pregunta que surgió ante tantas propuestas es si tantos recortes de gastos no tendrán un efecto contractivo en la economía, justo ahora que empiezan a notarse señales de enfriamiento de la actividad. La respuesta la dio un estudio de la consultora Dri-McGraw Hill: con un presupuesto equilibrado las tasas de interés podrían quedar dos puntos abajo del nivel que alcanzarían en otra situación. En ese caso, los títulos de largo plazo subirían 4,5 por ciento, en un ambiente en que la inflación sería de 2 por ciento y, por supuesto, no habría déficit presupuestario.

Una caída en las tasas a tales niveles generaría mayores ingresos, más empleos y riqueza que cualquier recorte en los impuestos. Los beneficiarios del boom estarían más dispuestos a ahorrar y eso favorecería la inversión. En definitiva, un panorama alentador. Pero cuya concreción todavía es lejana, dadas las discrepancias entre republicanos y demócratas.

PERIPLO

ONU. La Organización de las Naciones Unidas acaba de cumplir 50 años en medio de una severa crisis financiera. Butros Ghali, su secretario general, no pudo dedicarse enteramente a la conmemoración, absorbido por el problema de las deudas que llegan a 1500 millones de dólares, y por las contribuciones atrasadas de varios de sus miembros. La mora asciende a 2800 millones y comprende a Estados Unidos (que debe 1200 millones) y Rusia (demorada en 600 millones). Ante la crisis, Ghali dijo que no tenía otra opción que dejar de reembolsar a los países miembros por sus aportes a misiones de paz. Los damnificados son más de 60 países por un total de 800 millones de dólares y, si se profundizan los aprietos, podrían ser interrumpidas las acciones de los cascos azules.

BANCOS. La nueva tecnología y la desregulación reducirán la cantidad de sucursales bancarias a la mitad en el transcurso de un decenio en mercados de rápida evolución como los de Estados Unidos y Gran Bretaña. Así lo advirtió la consultora Deloitte Touche Tohmatsu International, en un estudio que calculó en 9 mil la cantidad de filiales en peligro, en las que hoy trabajan 50 mil empleados. Según el trabajo, hacia el año 2000 sólo una cuarta parte de las actividades del sistema financiero estadounidense se hará por intermedio de sucursales, frente a 40 por ciento en 1993. El informe destaca el bajo costo de las operaciones telefónicas y señala que los bancos podrán sobrevivir sólo si se orientan hacia la atención de tres tipos de empresas: las que desarrollan relaciones con los clientes; las especializadas en un solo producto, y las que proveen servicios.

ENFOQUE

(Por Manuel A. Glagovsky *)

Hace tres años –para ser más exactos en mayo de 1992– alertamos, desde estas mismas páginas, en una nota titulada "Pan para hoy", sobre los peligros que entrañaba el desprecio del ministro Domingo Cavallo por el creciente déficit comercial que, ya desde entonces, se perfilaba como el talón de Aquiles del programa estabilizador puesto en marcha un año antes.

Decíamos entonces que "mientras en el mundo crece la guerra comercial para liquidar los saldos negativos de sus intercambios de bienes, en la Argentina parece buscarse expresamente el uso indiscriminado y arbitrario de las divisas que están ingresando como simple *capital especulativo financiero y no como genuino producto del esfuerzo del aparato productivo nacional*".

Se advertía en esa columna de opinión sobre la bomba de tiempo que se estaba armando con el gasto de los capitales que ingresaban –para mantener la ficción de un alto consumo y nivel de actividad–, pero que "mañana emigrarán con la misma rapidez con la que entraron y provocarán un nuevo y cíclico colapso de nuestra balanza de pagos".

No había que ser adivino para formular este pronóstico. Era suficiente con ser un observador no dogmatizado y atento al funcionamiento lógico de la macroeconomía.

La bomba de tiempo tardó tres años en estallar. Con o sin efecto tequila, el artefacto explosivo detonaría igual. La acumulación de tensiones que provoca un funcionamiento perverso del aparato económico no podía tener otro destino.

Por supuesto no nos alegra haberlo advertido. No somos como los que reprochan con el consabido "yo te lo dije". Por el contrario, nos entristece y provoca mucha ira que quienes tenían y tienen el destino del país en sus manos no tuvieran la valentía de corregir el rumbo ni la modestia de oír otras opiniones. Por esa porfía han puesto al país al borde del abismo y nos han llevado a una de las peores crisis que conoce la historia económica nacional.

Decíamos en 1992 que "la encomiable baja de la tasa de inflación hizo suponer que estábamos en condiciones de pasar de una economía especulativa a otra de producción; los hechos –lamentablemente– han recorrido otro camino. Nuevamente, como en las peores épocas, la especulación financiera está a la orden del día. El pseudo y efímero 'boom' de la Bolsa, el aumento artificial de los activos financieros e inmobiliarios, está generando una reactivación ficticia, que se evaporará como una nube, ya que no es producto de un crecimiento de la economía real...". ¿Miopía o una política expresa e irresponsable de liquidación del aparato productivo nacional? Es legítimo hacerse esta pregunta casi retórica a tres años de ese diagnóstico. Hoy, una tasa de desempleo, más el subempleo, que orillan sumados la cuarta parte de la población, suspensiones y despidos en masa, miles de empresas cerradas, especialmente PyMEs, aunque no excluyentemente, son la prueba acabada de la perversión del modelo aplicado y que todos los días es reafirmado por el Presidente como máxima autoridad política de la Nación.

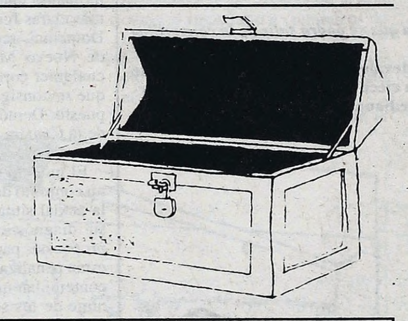
"La porfía de Cavallo ha puesto al país al borde del abismo, con la economía sumergida en una de las peores crisis de la historia".

Hace tres años también advertimos los peligros que entrañaba el plan Brady, presentado por el Gobierno y los medios de difusión como la panacea de todos los males que aquejaban a la Argentina. Decíamos que ese plan "no sólo no alivia el gravoso peso de los servicios de la deuda externa, sino que implica un refinanciamiento que compromete aún más el destino de las futuras generaciones". ¿Agoreros? Hoy, el ministro de Economía reconoce sin sonrojarse que lanza a las provincias al abismo del estallido social y corta la cadena crediticia porque tuvo que aplicar los fondos existentes... a pagar la deuda con la banca internacional.

Dijimos hace tres años, y lo volvemos a suscribir sin dudar hoy: "El modelo presentado a la sociedad es uno que nos permitiría ingresar al Primer Mundo. Ese mundo, añorado por algunos, tiene, sin embargo, lo que tienen todos los mundos: dueños, invitados y sirvientes. ¿En qué carácter cree el lector que ingresaremos si el proyecto económico sigue el curso aquí descripto? Esa es la pregunta del millón".

** Presidente de la Cámara de Consorcios y Cooperativas de Exportación de la República Argentina (CACCERA).*

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Cobrar en bonos

Tomo un taxi en la ciudad de Tucumán. Llegamos. Pago, y el conductor me dice: como usted no es de acá, le doy el vuelto en dinero. Todos usaban los bonos en sus pequeñas transacciones. Igual me sucedió en Salta. Recibía bonos y pagaba con ellos, en relación 1 a 1 con el peso. La única prevención era cambiarlos al salir de la provincia. Y no ahora: hace 10 años. El dinero no lleva escrito, como haría el pintor Orbaneja, "esto es dinero". Dinero es lo que la gente acepta como medio de cambio, parezca o no dinero: pueden ser cigarrillos, como en la Europa devastada del '45, o bonos como en las provincias argentinas. Nadie, unos siglos atrás, aceptaría papel impreso como dinero. Si con enorme alegría hoy recibimos esos rectángulos verdes escritos en inglés, es por una convención social. De igual modo los bonos pueden ser dinero corriente o no, según que la sociedad los acepte o no. Su poder cancelatorio limitado a la provincia no los menoscaba como dinero local: lo mismo le acontece al peso en los límites del país. Si uno sale afuera, no lleva pesos, los convierte en dólares. Hoy varias provincias están semiparalizadas: nadie cobra, nadie paga, nadie vende, no se quieren gastar los pequeños ahorros. De nada les sirven precios constantes si no hay con qué pagarlos. La estabilidad de precios, sin pleno empleo, ni estabilidad del salario real y regularidad en su percepción, ¿a quién sirve? En cuanto a la emisión de pesos, está restringida al aumento de las reservas del BCRA. Por tanto, permite un manejo político de los fondos girados a las provincias, usado hoy como instrumento de ajuste, si no como *blackmail*, para obligar a entregar a empresas privadas o al gobierno nacional los bancos de los estados provinciales, sus usinas y cajas de jubilaciones. Pero la emisión de bonos puede ser manejada libremente por cada provincia. Si las autoridades provinciales persuaden a su comunidad para aceptarlos en los pagos, si son convertibles a pesos en el acto y sin descuento, son idénticos a dinero. Y pagar las jubilaciones y sueldos devengados no sólo es un deber político y de estricta justicia, sino que poner dinero en manos de la gente es lo técnicamente aconsejable en este momento, cuando la cadena de pagos está paralizada.

El evangelio criollo

Seis años no son chiste, y ante cuatro más de lo mismo, es válido deducir experiencias: la aducida falta de políticas de empleo no es por falta de un plan; ni por ser útil para mantener la estabilidad. ¿Pues qué se gana con un empleo? Cuando más, un salario, y con él, solo comprar -comida, ropa, calzado, vivienda– y evitar el hambre, la sed o el frío. Luego, disfrutar este efímero tránsito por este mundo, pero perderse eternamente. Y el plan económico –se afirmó tiempo atrás– "es el Plan deDios"; por tanto su reino no es de este mundo. Si eso le sorprende, es porque en su momento no prestó la debida atención: "Síganme", le decía, como Jesús (Mt. 4.19), el entonces candidato, antes de ser *ungido* (= rey signado por el óleo santo) *presidente*: y que esto es un "fundamentalismo" (= creencia en la Biblia como registro histórico factual y profecía incontrovertible). Por tanto, "no se preocupen por lo que van a comer o beber para vivir, ni por la ropa que han de ponerse" (Mt. 6.25). "¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa?" (Mt. 6.28); "no se preocupen diciendo: ¿Qué vamos a comer? o ¿con qué vamos a vestirnos?". (Mt. 6.28, 31). Sed, pues, pobres, y no ricos, si quereis entrar en el Reino de Dios. ¿Y qué mayor pobreza que ganar cero, como el desempleado? También dijo Menem, con Juan y Mateo, que "pobres habrá siempre" (Mt. 26.11, Jn. 12.8). La pobreza allana el camino al Primer Mundo ¿o no es tal el Reino de Dios?. Y se lo oculta al rico: "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios" (Lc. 18.25). Maximizar el número de pobres –de bienaventurados– es excelente y se complementa con reducir el número de ricos: concentrar "las riquezas de este mundo pecador" (Lc. 16.9,11), en las menos manos posibles: "al que tiene, se le dará más; pero al que no tiene, se le quitará hasta lo poco que tiene" (Mt. 13.12, 25.29, Mr. 4.25, Lc. 8.18, 19.26). Cumplir el Plan es también reducir el número de poseedores de "riquezas de maldad" para que ellas no contaminen a los pobres. Los ricos son los perdedores, los que se ofrecen como corderos expiatorios y sacrifican su propia salvación para salvar a sus hermanos. ¿Perdió su empleo y cree en el Plan? Siga el consejo que en el Proceso (1976-83) daban los dignatarios a familiares de desaparecidos: rece.

BANCO DE DATOS

PEREZ COMPANC

El principal grupo económico del país informó que en el ejercicio de nueve meses cerrado el 31 de mayo registró una ganancia de 178,4 millones de pesos, 30,1 por ciento más que en igual período del balance anterior. Las ventas consolidadas de Pérez Companc en el ejercicio alcanzaron los 1055,6 millones de pesos, 26 por ciento superior en comparación con el período setiembre 1993-mayo 1994. El crecimiento de las ventas tuvo su origen en el aumento de los despachos en las unidades de negocios "Producción de Petróleo y Gas y Servicios Petroleros", que totalizaron 74,5 millones de pesos, "Petroquímica y Refinería", 192,1 millones, y "Electricidad", 13,2. La ganancia de Pérez Companc se explica en parte por el resultado de sus participaciones en empresas privatizadas, que sumaron 78,6 millones de pesos, un 55 por ciento respecto de la utilidad de 50,7 millones correspondiente al ejercicio anterior. Las inversiones más rentables en ese rubro fueron las de Nortel Inversora (holding de control de Telecom Argentina), que sumaron 16,3 millones de pesos, de Compañía de Inversiones de Energía (que maneja Transportadora de Gas del Sur), que alcanzaron los 24,1, y de Distrilec Inversora (que controla Edesur), que totalizaron 3,0 millones de pesos.

CONCENTRACION

La fuga de depósitos afectó más duramente a plazas del interior, pero el grueso de las colocaciones se concentraba en la Capital. En el Boletín Estadístico del Banco Central correspondiente a mayo se destaca que en diciembre de 1994 la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires representaban el 71 por ciento del conjunto de las colocaciones en pesos del sector privado no financiero. La Capital por sí sola era el origen de la mitad del total de los depósitos del país, el conurbano bonaerense aportaba prácticamente el 10 por ciento, mientras que el resto de la provincia registraba más del 11 por ciento. En el resto del país se destaca Córdoba, con la cuarta parte de los depósitos del conjunto del interior, que explica en parte la grave crisis que está atravesando la provincia a partir de la fuga de depósitos que registraron los dos bancos oficiales.

PLUNA

La línea aérea uruguaya pasó a manos de una sociedad mixta integrada por un consorcio argentino-uruguayo propietario del 51 por ciento del capital y por Pluna estatal, que mantiene el 49 por ciento restante. El aporte argentino ha sido integrado por la empresa Tevycom Fapeco, grupo empresario que opera en el área de las telecomunicaciones y en la prestación de servicios satelitales.

TECNO EMPRENDEDOR

El Banco de Crédito Argentino comenzó a recibir trabajos para participar en el concurso Tecno Emprendedor 1995, y las pequeñas y medianas empresas interesadas tienen tiempo hasta el 21 de julio para intervenir en esa iniciativa.